

LAUDATO SÍ, UNA MIRADA A LA COMUNIDAD RURAL Y AL CUIDADO DE SÍ: UNA PROPUESTA A DESARROLLAR DESDE LA BIOÉTICA INTERVENCIONISTA

Fecha de recepción: 21/06/2019

Fecha de aceptación: 19/07/2019

Pbro. Mario Hernando Vergara Amaya

Contacto: mario.vergara@javeriana.edu.co

- Magíster en Bioética. Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia.

Palabras clave

- Bioética de intervención
- Cuidado de sí
- Laudato Si
- Comunidades rurales –aspectos éticos

Key words

- Intervention bioethics
- Caring for yourself
- Laudato Si
- Rural communities – ethical aspects

RESUMEN

Llama la atención que cada día la Bioética comienza a expandirse para convertirse en una disciplina racional e incluyente. Ella establece fecundos contactos interdisciplinares, enfrenta problemas nuevos y se siente revestida de nuevas responsabilidades. Por esto, en las líneas siguientes se pretende ofrecer un pequeño aporte desde el desarrollo de la Bioética de Intervención en el ámbito social que, junto a la encíclica *Laudato Sí* y a la Filosofía de Michel Foucault, se nutran y aporten un argumento de responsabilidad que, eduque y forme en el cuidado de sí, buscando estrategias que cultiven la primacía de la vida. La Bioética es útil y brinda herramientas para mejorar una de las labores que la Iglesia en el ámbito social hace para los seres humanos. No se abordan temas de moral, pero, sí se puede decir que, esta ofrece solución al problema del cuidado de sí. Siempre se hará necesario defender la vida de los seres humanos.

ABSTRACT

It is striking that, every day, Bioethics begins to expand to become a rational and inclusive discipline. She establishes fruitful interdisciplinary contacts, faces new problems and feels herself covered with new responsibilities. For this reason, the following lines intend to offer a small contribution from the development of the Bioethics of Intervention in the social field that, together with the encyclical *Laudato Sí* and the Philosophy of Michel Foucault, nurture and contribute an argument of responsibility that, educate and train in self-care, seeking strategies that cultivate the primacy of life.

Bioethics is useful and provides tools to improve one of the tasks that the Church in the social field does for human beings. Moral issues are not addressed, but, yes, it can be said that this offers a solution to the problem of self-care. It will always be necessary to defend the life of human beings.

INTRODUCCIÓN

"Decía el padre Arrupe, ese gran Superior General de los jesuitas que, uno se debía proponer la meta de no dejar el mundo tal como lo encontró, en el mismo nivel en que estaba cuando llegó a la existencia. La gratitud obliga a la superación". [1]

Desde el amanecer de la vida he tenido la bonita y enriquecedora oportunidad de pertenecer y trabajar con y por la comunidad rural. Por cuna de padres campesinos, de estudios primarios y secundarios; luego, en el Seminario Conciliar de Tunja para ser ordenado Sacerdote en la Arquidiócesis de Tunja, desde donde se me proyectó a trabajar con las comunidades de Pesca, Aquitania, y el Manzano en Sotaquirá, municipios del departamento de Boyacá-Colombia.

Las comunidades de las que hice parte están conformadas por familias caracterizadas por su gran bondad, sus buenas prácticas religiosas, su amor por la vida, por el trabajo y por su proyección social a la hora de emprender proyectos, que ofrezcan mejores oportunidades en el modo de comprender la vida humana, el cuidado del medio ambiente, y de todo

aquello que comprende el ámbito de la vida. Pasar tiempo con esas familias me permitió descubrir un vacío en cuanto a la comprensión de la vida en cada aspecto que la compone, especialmente, en la forma de cuidarla.

Frente a esta situación, crece en mí la necesidad de hacer un aporte a esas comunidades, que, realmente, son mis comunidades, en las cuales yo vivo, y a las cuales debo tanto. Para cumplir con este propósito, considero que se deben vincular tres perspectivas teóricas: los documentos de la Iglesia Católica, principalmente, *Laudato Si*, la ética del cuidado de sí de Michel Foucault y la bioética intervencionista de Volnei Garrafa. Este entrecruzamiento teórico puede servir como base para realizar acciones que permitan a los miembros de la comunidad mejorar la comprensión y el cuidado de la vida.

En especial, porque existe mucha confusión en la comprensión de datos *ofrecidos* por las ciencias de la vida y para esto, encuentro en la *Bioética* un camino a construir y cultivar, ya que los conocimientos adquiridos en favor de la vida desde distintas perspectivas, son útiles para este mundo cambiante en aras de

[1] Alfonso Llano Escobar SJ. El bioeticista y la resiliencia. Revista Selecciones de Bioética. 2018, Núm. 26, p. 3.

una mejor calidad de vida. Así, la bioética se puede tomar como un medio de ayuda para tratar dicho tema. Dando una mirada a la historia, el Padre Alfonso Llano Escobar S.J. señala que la bioética anglosajona

La bioética más que una ciencia abstracta y fría es un método, mejor aún, es un arte, el arte de humanizar la ciencia y la biología, que avanza con el peligro de atentar contra la misma vida. [2]

nació hace 46 años en Madison Wisconsin, EE.UU. La concibió el humanista y oncólogo Van Rensselaer Potter como un puente entre dos saberes: los saberes científicos, concretamente, la biología y los saberes éticos. El título de su primer libro lo dice todo: *Bioethics Bridge to the Future: "Bioética, puente hacia el Futuro"*. Buen conocedor del divorcio entre la ciencia y la ética, se preocupó por ponerlas a dialogar para que se fecundaran mutuamente.

La bioética nos ofrece el *diálogo* como un interactuar que posee una riqueza enorme. No solamente en el dato que se puede recoger al escuchar las diversas comunidades, cada una con su idiosincrasia, sus costumbres, sino en la forma como la ciencia, la tecnología y la biomedicina hoy quieren aplicar el conocimiento científico. Pues el *diálogo* generado entre la ciencia y la ética ofrece datos en el cómo comprender, asumir y aplicar aquello que permite la supervivencia de los seres humanos.

(...) Según Potter, ese puente o diálogo entre los dos saberes indicados, pretende salvar a ambas ciencias, la biología y la ética, ya que, la biología sin ética corre el peligro de andar a ciegas y caer en el hoyo de los antivaleores; y la ética sin ciencia no pasa de bailar en las nubes de la fría especulación.

Se puede decir que "los 'problemas éticos actuales' son muchos (...) se les encuentra en todas las áreas de la actividad humana", [3] y, por esto, se hace oportuno un sincero y prudente *diálogo* para defender la vocación y la dignidad de cada persona. Ya que, de una u otra manera, debemos ser conscientes de que "la dignidad de la persona humana está

[2] Alfonso Llano Escobar SJ. Volver a las Fuentes. *Revista Selecciones de Bioética*. 2016. Núm. 23, p. 3.

[3] Botero SJ. Los principios éticos evolucionan. Bogotá: Ed. San Pablo, 2007, p. 14.

enraizada en su creación a imagen y semejanza de Dios; se realiza en su vocación a la bienaventuranza divina". [4] Especialmente, en el cuidado de su propia vida, la de los demás y la del entorno que le rodea.

1. LOS DOCUMENTOS DE LA IGLESIA Y SU APUESTA POR EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

Los documentos de la Iglesia Católica son pioneros en sustentar la tarea responsable de cuidar la vida. Citaré algunos de ellos, para que junto con las otras propuestas teóricas que mencioné, se pueda ofrecer una base que dote de herramientas a las comunidades rurales; y, de esta forma, fortalezcan sus capacidades y modifiquen sus perspectivas, para que los resultados de dichas prácticas posibiliten mejorar la calidad de vida de los miembros de esas comunidades.

Animado por esta experiencia de vida, haciendo una lectura al *Concilio Vaticano II*, particularmente, a la *Constitución Pastoral Gaudium Et Spes*, citando la exposición preliminar de esta constitución en el número 4 y siguientes, encuentro

estas palabras: "las condiciones de vida del hombre moderno han cambiado tan radicalmente en sus aspectos social y cultural, que hoy se puede hablar de una nueva era de la historia humana". [5] En ellas encontramos resonancia de la necesidad de crear una iniciativa de formación que permita un perfeccionamiento del conocimiento y las ideas que surgen en el entorno, en el cual se desenvuelve la historia personal experimentada en temas relacionados con la vida.

Empecemos por hacer un acercamiento al pensamiento ofrecido por la Encíclica *Laudato Si* del papa Francisco. En ella cita al santo y patrono de la ecología, lo cual también es motivo para descubrir cómo se da la existencia de nosotros los seres humanos, y cómo ha de ser cuidada de una manera individual y responsable. Por eso, resaltamos la noción de la *casa común* enunciada en la encíclica,

LAUDATO SI, mi Signore "alabado seas, mi Señor", cantaba San Francisco de Asís. En este hermoso cántico nos recordaba que nuestra casa común es también como una hermana, con la

[4] Catecismo de la Iglesia Católica. Bogotá: San Pablo, 1993, p. 585.

[5] Concilio Vaticano II, Constitución Pastoral *Gaudium Et Spes*, Bogotá: Ed. San Pablo, 1995, p. 183.

cual compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos: "Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba". [6]

Citación que remontado a un ámbito histórico, ofrece una explicación del porqué cuidar la *casa* que es de todos, e indica, a grandes rasgos, la situación por la cual está pasando nuestra *casa* y la profunda preocupación por cuidarla y fortalecerla. Quiere que volvamos la mirada a la historia de la humanidad, a la obra creadora, para observar los aspectos positivos y negativos y así, podamos encontrar el sentido pleno para la interpretación y realización de este proyecto comprometedor de cuidar la *casa* común.

Llama la atención el motivo inspirador, no solo en Francisco de Asís, sino también en la Sagrada Escritura, la Tradición Apostólica, lenguaje eterno y a la vez incomparable por su sencillez y profundidad de revelación y de fe. En concordancia al dato Bíblico, se hace alusión a la vida que no solo es humana, sino de todo lo que da y genera vida. Desde donde se propone presentar una refle-

xión pastoral, y a la vez práctica, en un mundo secularizado en el que se busca ocultar la reflexión religiosa del hombre por todos los medios, la concentración en un ser superior, el bien de la humanidad, de la biodiversidad y cada uno de los aspectos sociales que constituyen la tarea más urgente de la Bioética actual.

Así, busca consolidar una nueva mentalidad en los seres humanos, en su forma de vivir y de actuar. Esta, puedo llegar a considerarla como una meditación impregnada del espíritu de la Sagrada Escritura, de la *Doctrina Social de la Iglesia Católica*, en adelante (DSIC), del Catecismo, del *Concilio Ecuménico Vaticano II*, los datos científicos y de la realidad que atraviesa nuestras sociedades latinoamericanas. Todo esto, sorprendido por la libertad del lenguaje que utiliza, por la forma como aborda los temas y las propuestas que hace, demarcando un camino que es necesario seguir.

Camino que comienza con aportación de claves hermenéuticas para entender el sentido del *cuidado de la casa común* como una tarea de responsabilidad de todos. Ya que obedece a una intencionalidad profunda que es a su vez, el motivo de reflexión en la *Bioética*, donde se vislum-

[6] Francisco, Carta encíclica *Laudato Si* sobre el cuidado de la casa común. Bogotá: Ed. San Pablo, 2015, p. 5.

bra que todo hunde sus raíces en los seres humanos, en la misión confiada individualmente, en el mundo y en la historia de tener como misión de *cuidar la casa común*. Objetivo claro de grave responsabilidad, no solo para el que lo puede visibilizar, sino también para quien lo puede sentir...el *cuidado de su propia vida*.

Desde estos postulados, para evitar tomar posturas críticas contrarias a lo planteado por el Papa, he tomado este conjunto de datos que recorre la encíclica para resaltar la ausencia del *cuidado de sí* en el cuidado de la *casa común*. Aclaro que no haré una exposición detallada de la postura de la doctrina católica sobre el *cuidado de la casa común*. Sin embargo, resaltaré los elementos valiosos referentes a la responsabilidad social sobre el *cuidado de la casa común* como elemento transformador que conduce al *cuidado de sí* o viceversa.

1.1. La llamada a la responsabilidad social en la encíclica *Laudato Sí*

La carta encíclica, del 18 de junio del año 2015, tercer año del pontificado y segunda encíclica del Papa Francisco, se centra en el planeta Tierra como lugar habitable por los seres humanos. En ella hace alusión a la defensa de la vida

humana, natural, animal, etc. Además, el Papa hace una crítica al consumismo y al desarrollo irresponsable en favor de una acción mundial rápida y unificada para combatir la degradación ambiental y el cambio climático.

El Papa Francisco habla sobre lo que está pasando en nuestra *casa*, hace referencia al evangelio de la creación, la raíz humana de la crisis ecológica y algunas líneas de orientación y acción y, como conclusión, trata el tema de *la educación y espiritualidad ecológicas*. El Papa, antes de terminar la encíclica, señala con profunda piedad, citando a Basilio Magno, que "si el mundo tiene un principio y ha sido creado, busca al que lo ha creado, busca al que le ha dado inicio, al que es Creador". [7] Para decir que la responsabilidad del ser humano se fundamenta en la comprensión de la manera como se ha originado el mundo, lo que en él se puede encontrar y el reclamo que a él mismo le hace por su accionar. Ya que ha dado espacio a un sinnúmero de atentados para con la *casa común* y para consigo mismo. Responsabilidad que recae sobre él, para que en buena hora anime su pensamiento a crear ideas con sentimientos claros hacia la vida, hacia lo que a él le pertenece y a la herencia que ha de dejar a la historia de la humanidad.

[7] *Ibidem*, p. 214.

Desde esta postura, aquí no toca a profundidad y tal vez no menciona el tema de la *responsabilidad social*, pero sí deja ver cuán importante es el tema de *cuidar*. Este llamado profundo a vivir y a cómo desarrollar una responsabilidad social, presta atención a la realidad que permea al ser humano y, a la vez, lo motiva a promover esta idea frente al cuidado de la *casa en común*, de la *casa* de todos, de la *casa* de la familia humana, de la *casa* de cada ser viviente.

Estas ideas son de vital importancia para las cuestiones bioéticas y espirituales, cuyo interés es tener conciencia sobre la importancia de tomar los datos ofrecidos para que, desde esta lectura, se permita la creación de una nueva posibilidad de entender por qué la necesidad de *cuidar la casa común* y, sobre todo, por qué cuidándome a mí mismo, puedo aportar al cambio de esta manera de pensar hoy sobre la vida, entendida esta, en ámbito universal y trascendente.

Sobre la responsabilidad social, se hace una propuesta a favor de la ecología integral, lo cual favorece el planteamiento de este artículo, ya que al entender el medio ambiente desde las cuestiones sociales, crea la posibilidad de que el

hombre asuma su responsabilidad ambiental después de haber asumido el papel social, en el que se relaciona efectivamente consigo mismo y con los demás. En definitiva, un papel integral en defensa de la vida. Este acto de asumir responsabilidades sociales y ambientales otorga un poder y una autonomía para reconocer las vías de acción que se han de tomar en un futuro inmediato.

A partir de lo anterior, la Bioética se sitúa en un espacio urgente, porque crea un espacio de interdisciplinariedad atenta a la dimensión social. Ella ayuda a definir y tomar decisiones frente a las preguntas en torno a los temas planteados en la encíclica como son: el desarrollo humano, la sostenibilidad y la desigualdad, de una manera ética. Al respecto, el jesuita Julio L. Martínez, en la revista *Pensamiento* de la Pontificia Universidad de Comillas dice: "Creo que la bioética debe tomar ese tema con rigor y sin ideología, y generar sobre él un espacio de diálogo interdisciplinar donde convocar, como ha solido hacer en el pasado, a todas las disciplinas que tengan algo que decir, haciéndoles ver la importancia de que la interdisciplinariedad se asiente en la profundidad de la ética". [8]

[8] Martínez LJ. Una visión social de la bioética para el siglo XXI: El impulso de la encíclica "Laudato Si'". *Pensamiento*. 2015, 71(269), p. 1481.

Esa profundidad da un valor importante y sublime a la ética, ante la realidad que acompaña al ser humano actualmente. Ya que la ética vislumbra y crea un escenario para el diálogo profundo, a partir de nociones no solo teóricas que, hasta ahora se consideraban básicas y que parece quieren desaparecer del medio de vida humano, sino con la ética que favorece la vida poniéndola en acción continua. De allí surge la urgencia de que las culturas actuales hallen fundamentos éticos, que puedan conducir a la convivencia entre los pueblos por el camino correcto y construir modos eficaces de ordenar la vida.

Así, ante esta realidad, la ética ha de enfatizar que hoy el análisis de los problemas ambientales es inseparable del análisis de los contextos humanos, familiares, laborales, urbanos, y de la relación de cada persona consigo misma. Luis José Gonzales en su libro *Ética*, considera que, "Al proponerse la ética orientar al hombre hacia la consecución de la felicidad mediante su realización en una vida plena, enfrenta una doble tarea: la orientación de la persona como individuo y la orientación de la sociedad como comunidad de personas". [9]

Además, se puede decir con el Papa: que "no hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio ambiental". [10] Donde de esto se concluye, lo que el papa Francisco, citando la Conferencia Episcopal Boliviana, carta pastoral sobre medio ambiente y desarrollo humano en Bolivia *El universo, don de Dios para la vida* (2012), dice: "De hecho, el deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta: Tanto la experiencia común de la vida ordinaria como la investigación científica demuestran que, los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufre la gente más pobre". [11]

Gracias a estos apuntes sobre el cuidado de la *casa común*, es posible decir que, el Papa presenta elementos ricos en las perspectivas antropológica, teológica, filosófica, ambiental y social. Y esto, desde nuestro contexto latinoamericano, exige una continua profundización. Es parte de mi abordaje exponer los argumentos mencionados por el Magisterio de la Iglesia Católica, el Catecismo y la Bioética. Para hacer énfasis en que, a pesar de haber tratado el cuidado de la *casa común* al incluir temas ambientales

[9] González Álvarez LJ. *Ética*. Bogotá: Editorial El Búho. 2004, p. 85.

[10] Francisco, Op. cit., pp. 128-129.

[11] Francisco, Op. cit., p. 45.

y sociales, hace falta explorar la cuestión propia del ser humano. Dicho asunto, pertenece al *cuidado de sí mismo*. El cual presenta tantas implicaciones sociales y se puede considerar como el punto de partida para empezar un discurso sobre el *cuidado de la casa común*.

Esto no quiere decir que la Encíclica no tenga unidad o eje en torno al cual poder formular una reflexión. La reflexión de este escrito se centra, especialmente, en la responsabilidad social, en la que la *Bioética* ofrece una buena alternativa al *cuidado de la casa común* referido y propuesto por el Papa, pero que se puede concretar más, partiendo del *cuidado de sí*. Entre otras cosas, el tema del *cuidado de sí* se puede argumentar desde el filósofo francés Michel Foucault, quien realizó una historia de la sexualidad, citando a los grandes filósofos de los primeros siglos, tratando temas relacionados con las prohibiciones y la insistencia en la atención que conviene conceder a uno mismo.

2. EL CUIDADO DE SÍ, UNA APUESTA DESDE LA FILOSOFÍA

Habiendo hablado del *cuidado de la casa común*, ahora tomo el dato ofrecido

por el filósofo francés Michel Foucault en su obra *Historia de la sexualidad III* del año 1987, donde habla sobre el control de nuestros propios cuerpos. De esta forma, el autor lo señala como un "campo de acción, a fin de transformarse, corregirse, de purificarse de construir su propia salvación". [12] Es decir, trabajar sobre nuestros deseos y pasiones, que se han convertido en objeto de lucha en nuestra sociedad. Cabe mencionar que la parte que más llamó mi atención acerca del *cuidado de sí* es cuando aborda la *inquietud de sí*. En ella realiza una serie de procedimientos desde donde el ser humano pueda observarse, analizarse y orientarse teniendo como base su libertad. Así,

Un hombre libre es entonces aquel que ejerce sobre sí el cuidado de sí, y solo por ello puede abrirse al cuidado de la vida común, ya que el cuidado de sí es la condición para la ampliación del cuidado a otras esferas distintas del sí mismo. Dicho de manera simple, solo puede cuidar a otro aquel que ha ejercido a cabalidad el cuidado de sí. [13]

De suma importancia, resulta apropiarme de esta realidad, tanto así que no se puede apartar del proceso del pensa-

[12] Foucault M. Historia de la sexualidad III. La inquietud de sí. Argentina: Siglo XXI, 2003, p. 29.

[13] Cardona Suárez LF. Filosofía y dolor. Hacia la autocomprensión de lo humano. Bogotá: Ed Pontificia Universidad Javeriana, 2014, p 111.

miento del hombre. Desde los griegos Sócrates y Platón, la Escuela Estoica de Zenón de Citio y el llamado Estoicismo nuevo, de Séneca, hasta llegar a pensadores como Foucault que, sin ser los únicos, son grandes representantes en abordar este tipo de temática. Por tanto, el filósofo francés Michel Foucault abordó este tema como un verdadero descubrimiento para el arte de vivir. Así, citando al filósofo francés, Víctor Florián aborda

el cuidado de sí o *epimélía heautou* de la cultura griega y greco-romana por la que Foucault se interesó a partir de la elaboración de la historia de la sexualidad como historia del pensamiento que involucra la constitución de un saber y unas verdades en torno al deseo y los placeres es un tema bien antiguo, y como concepto tiene un proceso de formación y desarrollados en el tiempo. [14]

Así, es un tema que tiene mucho interés en llegar a una actitud individual donde se realice una práctica social de formación y de educación en cada uno de los aspectos vitales. Este mismo interés pervive hoy y motiva a los estudiosos a desarrollar un pensamiento plural, en un contexto que cohibe a los seres huma-

nos, obligándolos a actuar como entes obedientes a ciertas ideas y teorías, cuyos intereses económicos menosprecian la dignidad del ser humano.

Atendiendo a la idea ética de cuidar, me motiva resaltar la forma amena en la que ha de ser pertinente ofrecer las ideas de este proyecto, con un lenguaje adecuado para la comunidad rural, quienes son los destinatarios de todo este esfuerzo. Para esto, la revista *Criterios* ayuda a la forma de una mejor comprensión del *cuidado de sí*, esta dice:

El cuidado de sí viene, entonces, a ser un compromiso con la propia existencia, es cuidar de la imagen personal integral, interna y externa, simultáneamente; es un querer-se a sí mismo no egoísta, porque es un acto que refleja gratitud personal del otro. La acción honesta es con el otro, el acto recae sobre otro. Cuidado de sí es una aptitud y actitud; se hace, se lucha, se exige, se asume compromiso en el actuar, en el obrar, en el vivir, y esto expresa una vida ética; el obrar ético exige esfuerzo de la razón hacia la perfección; una apuesta al límite de búsqueda de la excelencia, "de un cohesionar del ser en la virtud, obrar

[14] Florián Bocanegra V. La ética del cuidado de sí. La moral y ética de Foucault. Franciscanum. 2006, Núm. 144, p. 60.

según un fin, y dicho fin está por encima del bienestar o malestar que éste produce en la vida cotidiana". [15]

Este abordaje me permitió descubrir la gran eficacia de abordar la responsabilidad social en el *cuidado de sí* a la luz de la lectura filosófica. Para poder enriquecer y complementar el dato que la bioética utiliza como aporte al trabajo de la supervivencia. De manera que los pobladores logren descubrir la importancia del *cuidado de sí*, como resultado de los procesos de formación y orientación puestos en práctica desde esta perspectiva. Además, en este proyecto se hace necesario poder aplicar su epistemología, educación y pedagogía mediante un diálogo y proceso formativos que enriquezcan el *cuidado de sí* y el *cuidado de la casa común*. Estos temas se insertan en una misma categoría y es la de *meditación articulada*, la cual ha de ser uno de los ejes trascendentales en la responsabilidad para con la vida.

La reflexión sobre el *cuidado de sí*, nacido de la lectura de la *Laudato Sí*, y la lectura realizada al filósofo Michel Foucault en el libro *Historia de la sexualidad*, permite descubrir una mejor

manera de vivir, que se puede llegar a transcribir en un arte de vivir. Arte que no solo comprende la forma como se ha hecho entender la manera de vivir, sino la práctica, la cual permite hacer grande la vida en un sentido individual y también comunitario. Para, de esta manera, comprender y buscar hacerse partícipe del *cuidado de la casa común*, de modo que, la palabra *cuidar* sea comprendida en un sentido que incluya todo lo que cause o genere vida. Esto, como oportunidad ofrecida en aras de una mejor comprensión a la hora de aplicar la idea de mejorar lo que, a lo largo de mucho tiempo se ha dado a conocer como calidad de vida para quienes ocupan espacios de la misma en las comunidades rurales.

3. EL CONCEPTO DEL BUEN VIVIR Y LA BIOÉTICA INTERVENCIONISTA

Puesta en escena la idea del *cuidado de sí*, motiva abordar la definición de la bioética intervencionista donde se

defiende la idea de que el cuerpo es la materialización de la persona, la totalidad somática en la cual están articuladas las dimensiones física y psíquica que se manifiesta de modo integrado

[15] Padilla Padilla SA, Arcos Villota JP y Trujillo Rodríguez AV. El cuidado de sí: acontecimiento ético – estético en Séneca y Michel Foucault. Revista Criterios. 2013, 20 (1), p. 145.

en las interrelaciones sociales y en las relaciones con el ambiente. Definir la corporeidad como marco de intervenciones éticas se debe al hecho de que el cuerpo físico es la estructura que sostiene la vida social; es imposible la concreción social sin ello. [16]

Esta definición del vínculo entre el cuerpo físico y la vida social me ha permitido percibir que el ser humano no ha sido formado en la tarea del vivir bien, de gozar de la vida ni de los beneficios que ella ofrece. En esto nos falta dedicar más recursos, formación y orientación en comunidades como la de mi pueblo natal, Toca, Boyacá, donde reside mi familia y desde donde realizo mi trabajo pastoral, espiritual y social.

Desde esta perspectiva, podemos afirmar que comunidades como la mía no gozan de una buena calidad de vida, mucho menos del *cuidado de la casa común*. De esta manera, indagando al respecto, en lo que refiere a esa responsabilidad social de construirme y cuidarme a mí mismo, para tener herramientas con las cuales pueda aportar algo a los demás y al cuidado de la *casa común*,

considero pertinente exponer la opinión de Rivas-Muñoz, Garrafa, Feitosa y Nascimento, sobre dicho tema:

Para el debate sobre el desarrollo es el concepto de Buen Vivir, antigua filosofía de vida de las sociedades indígenas de la región andina, especialmente Bolivia, Ecuador y Perú, incluida ya en las Constituciones de los dos primeros países. Para este concepto no cuentan tanto las riquezas materiales, o sea, las cosas que las personas producen, sino lo que las cosas producidas proporcionan concretamente para la vida de las personas. [17]

Llama la atención que los autores del artículo ponen de manifiesto que, "el Buen Vivir tiene como referencia central la vida de todos los seres del planeta, donde la especie humana es comprendida como parte de la naturaleza, así como las demás especies". [18] Esta sería una orientación ética y principios normativos, que bajo el argumento expuesto en la *Laudato Sí* sobre el *cuidado de la casa común* conduce a que el arte del buen vivir pueda ser entendido como un trabajo de responsabilidad social. Que el *cui-*

[16] Garrafa V, Porto D. Bioética de Intervención. En Diccionario Latinoamericano de Bioética. Colombia: Unesco, Redbioética, Universidad Nacional. TEALDI, Juan (Director), 2008, p 163.

[17] Rivas-Muñoz F, Garrafa V, Ferreira Feitosa S y de Nascimento WF. Bioética de intervención, Interculturalidad y no-colonialidad. Saude. 2015, 24, Abril-junio, p. 146.

[18] *Idem*, p. 147.

dado de sí habilite un modelo de vida organizado orientado a las relaciones para consigo mismo, en el ámbito social, cultural y ambiental, que tenga como fin la lucha continua por la supervivencia de la especie y la calidad de vida de las comunidades rurales.

Aplicar una Bioética de Intervención es apremiante por todo su enfoque y los criterios que ofrece para trabajar e incorporar la filosofía del buen vivir en las dinámicas sociales. Asimismo, es importante promover su difusión. Todas las personas tienen la posibilidad de gozar de una vida digna, en la que se dé garantía de salud, alimentación, agua limpia, aire de calidad, vivienda adecuada, purificación ambiental, educación y formación, trabajo, descanso, cultura física, vestido, etc. La Bioética de Intervención realiza un proceso de trabajo profundo con los seres humanos, a partir del cual, explicita y denuncia los problemas sociales en los diferentes contextos y ambientes. Es decir, que va a la periferia del mundo, de modo que cada experiencia con los pueblos enriquece y alimenta sus conocimientos. Lo cual, va de la mano con cada uno de los eventos que acompañan a las comunidades, ya sean científicos, biológicos o médicos.

Mi objetivo es construir un puente entre los saberes científicos, filosóficos y teológicos. Una Bioética que permita a los

componentes sociales de los pueblos y comunidades locales, no solo tener presente que en sus vidas las situaciones deben estar encaminadas únicamente a buenas prácticas clínicas y de investigación con los seres vivos, sino a reconocer al ser humano en su contexto y, en él, descubrir las falencias en las que haya lugar a una intervención. De esta manera, *el diálogo* podría dar paso a la proposición de posibles soluciones a problemas sociales, de los que las instituciones pertinentes se hagan cargo. Así pues, es preciso resaltar que no solo los avances clínicos y tecnológicos son necesarios para mejorar la calidad de vida de una comunidad, sino que también es necesario tener en cuenta los aspectos sociales de la comunidad en concreto, en este caso de la comunidad rural.

Un tema que es de suma importancia en esta serie de planteamientos en la Bioética de Intervención es el trabajo que el hombre o la mujer realizan en el ambiente rural. Pues, este les provee los recursos necesarios para el sostenimiento de diferentes aspectos, como la educación, la salud, la vivienda, la alimentación, vestido, etc. Pero llama la atención el poco valor que se le da a la vida rural y el bajo interés, por parte de las instituciones, en orientar este oficio, a la producción eficaz de beneficios, no solo monetarios, sino que promuevan la construcción de una calidad de vida idónea, tanto a nivel individual como colectivo.

3.1. La comunidad rural y el cuidado de sí. Comprensión desde la bioética de Intervención y perspectiva de futuro

Como hemos mostrado, *Laudato Si* nos ha permitido ver la importancia del *cuidado de la casa común* y a partir de esto, la necesidad de trabajar por el *cuidado de sí*. Ahora, como base teórica con un alcance práctico, en esta categoría del trabajo que conduce al arte del buen vivir, cito la lectura hecha a la V Conferencia General Episcopal Latinoamericana y del Caribe Aparecida y en ella, la carta encíclica *Laborem Exercens* de Juan Pablo II del 14 de Septiembre de 1981, sobre el trabajo humano en el 90 aniversario de la *Rerum Novarum*, donde en el numeral 4, dice que: "constituye una dimensión fundamental de la existencia del hombre en la tierra, por lo cual el hombre y la mujer se realizan a sí mismos como seres humanos". [19] En su discurso, la Conferencia, hablando de ser discípulos y misioneros de Jesucristo, se evidencia la importancia de la buena nueva de la actividad humana sobre el sentido del trabajo.

Teniendo como referente esta dimensión de la existencia humana, podemos

notar que ofrece numerosas y oportunas indicaciones pastorales. Motivadas a la luz de la fe y el contexto social actual, para crear una idea que favorece el concepto de trabajo y desde el cual se puede crear una herramienta para mejorar las condiciones de vida y cambiar los conceptos negativos. Los cuales, a lo largo de los días, se han creado y hacen que muchos desprecien y poco valoren la realidad del campo y luego el trabajo a desarrollar en el mismo.

Allí, prevalecen los bienes naturales y sociales como bienes en beneficio de la humanidad, son como una familia, su presencia o extinción afecta a todos. Se convierten en una responsabilidad social que vista desde el dato teológico está sustentada y motivada desde la Sagrada Escritura. Ya que presenta a Jesucristo como el centro de la historia de la humanidad y, en quien el ser humano encuentra su pleno y auténtico desarrollo, especialmente, por medio del misterio pascual donde se manifestó el amor de Dios al mundo para que, por medio de su Hijo, tengamos la vida eterna (Jn 3,16 y Heb 1,1 ss.). Como enfatiza el Secretariado Nacional Pastoral Social de Colombia, "en efecto, no hay duda de que el trabajo humano tiene un valor ético, el cual está vinculado completa y directamen-

[19] V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Aparecida, Brasil. Bogotá: Impresión Nomos, 2007, mayo, p.67.

te al hecho de que quien lo lleva a cabo es una persona, un sujeto consciente y libre, es decir, un sujeto que decide de sí mismo". [20]

En este contexto, se muestra el sentido del trabajo, como participación de su tarea creadora y como servicio a realizar en bien propio, de los demás y en el aporte que se ha de hacer frente al *cuidado de la casa común*. Visión tomada de la forma como el texto de la Sagrada Escritura presenta a Jesús, como el carpintero, de donde se toma la idea para decir, que el trabajo realizado por hombres y mujeres en la comunidad rural es fundamental en la vida. Por medio de él, el hombre y la mujer se realizan a sí mismos como seres humanos. Lo cual nos lleva a acoger la idea de que el trabajo garantiza la dignidad y la libertad del hombre. El Concilio Vaticano II, en la *Constitución Pastoral Gaudium et Spes*, dice:

Por eso, cuanto más crece el poder del hombre, más se extiende su propia responsabilidad, singular o colectiva: de donde se puede deducir que el mensaje cristiano no aparta al hombre de la construcción del mundo, ni lo impulsa a descuidar el interés por sus semejantes; más bien lo obliga a sentir esta colaboración como un verdadero deber. [21]

Así, a pesar de la fatiga que muchas veces acompaña al trabajo, el cristiano ha de saber que este, unido a la oración y a la buena acción, sirve, no solo al progreso terreno, sino también a la santificación personal y a la construcción del Reino de Dios. El desempleo, la injusta remuneración del trabajo y el vivir sin querer trabajar son contrarios al designio de Dios (2 Tes 3:10).

A partir de lo anterior, podemos decir, que somos responsables de cumplir el designio de Dios y lo que la vida por naturaleza nos exige. Por tanto, la *Bioética*, preocupada por la supervivencia de los seres humanos y de la especie, motiva a promover el valor y el gusto por las actividades a desarrollar en los ambientes rurales, la dignidad del trabajador y del trabajo, el justo reconocimiento de sus derechos y deberes, el buen desarrollo, la cultura del trabajo y la denuncia de toda injusticia. Para esto, la bioética de intervención ayuda al trabajo que se puede realizar con las comunidades rurales. Ella, según Volnei Garrafa y Dora Porto en el *Diccionario Latinoamericano de bioética* se define así: "la Bioética de Intervención procura respuestas más adecuadas para el análisis de macro-problemas y conflictos colectivos que tienen relación concreta con los

[20] Secretariado Nacional de Pastoral Social de Colombia, 12 Trascendentales mensajes Sociales. En *Laborem Exercens* 369. Ed Kimpres Ltda, 1996, p. 649.

[21] Concilio Vaticano II. En la Constitución *Gaudium et Spes*. Bogotá: Ed. San Pablo, 1995, p. 161.

temas bioéticos persistentes constatados en los países pobres y en desarrollo". [22]

La Bioética de intervención evidencia la necesidad de la creación de estructuras que integren a las personas que, por motivos negativos han abandonado el campo. Recoge datos sobre el *cuidado de sí* como propuesta para la comunidad rural en la búsqueda de una mejor calidad de vida, por ejemplo, a personas con discapacidades físicas para que puedan acceder a ofertas laborales de acuerdo a sus posibilidades. Ya que en el campo, estas personas no tienen oportunidades de emprender una labor. Además, a hacer ver que la ética permite la admiración de los talentos, al estudio y a la decisión para motivar iniciativas y proyectos generadores de trabajo, que eleven la condición humana y el bienestar de la sociedad.

Toda actividad es buena y necesaria, siempre y cuando se esté dirigiendo la mirada a la dignidad del trabajador y al cuidado del medio ambiente. La actividad está mal direccionada cuando, buscando el lucro solamente, se atenta contra los derechos humanos y legales de los trabajadores.

Como consecuencia, debemos mirar que los estudiosos de la ciencia y la tecnología realicen este intento de aproxi-

mación. Pues, desde estas disciplinas se ha logrado ofrecer una cantidad considerable de bienes y valores culturales, que han contribuido a prolongar las expectativas y mejorar la calidad de vida de las comunidades rurales, a pesar de no contar con las respuestas a los grandes enigmas de la humanidad.

Tales respuestas solo pueden proceder de las reflexiones éticas iluminadas por el dato teológico ofrecido por: la Escritura y expuesto en la *Doctrina Social de la Iglesia Católica*, el dato científico otorgado por las ciencias de la vida, el dato filosófico expuesto por Michel Foucault. Para que, realmente, se logre ayudar a las comunidades rurales y a crear un nuevo concepto de lo que verdaderamente es una buena calidad de vida.

4. CONCLUSIONES

Después de haber recorrido las distintas coordinadas planteadas por la Encíclica *Laudato Si*, la Filosofía de Michel Foucault y vislumbrado la Bioética de Intervención, he encontrado elementos para una presentación integral del perfil por el cual la responsabilidad social es centro y eje en la vida de los seres humanos. Quienes no solo compar-ten para la Bioética principialista sus

[22] Garrafa V, Porto D. Op. cit., p 161.

ocupaciones, sino que se anima a explorar otras realidades de las cuales no se puede escapar. Asimismo, la Bioética descubre en la filosofía del buen vivir que, el trabajo y el desarrollo de la vida del campesino implican tener una visión más cercana a la concepción o significado, que hoy se le ha querido dar a lo que implica el trabajo del campo. De esta manera, es importante la intervención en aras de construir una nueva sociedad.

El planteamiento histórico de la Bioética permitió ver de manera rápida las implicaciones de la Bioética de Norteamérica en nuestro continente latinoamericano. Y es así como, el surgimiento de la Bioética de Intervención ha realizado un esmerado trabajo por explorar los problemas sociales, de manera que integre a los habitantes a un nuevo estilo de vida basado en un *diálogo*, una epistemología y la categoría de trabajo que promulguen el buen vivir.

Por tanto, he encontrado valiosos recursos para la profundización de los principales aspectos que plantea la Bioética en el ámbito social. Tales recursos son acordes a aquellos que el Magisterio de la Iglesia ha promulgado. Pues la Bioética respira por todos los lugares la *responsabilidad social*. Tal concordancia propone el espacio teórico propicio para ser aplicado en la comuni-

dad rural. Donde por la poca atención al cuidado de la vida, los problemas sociales y la poca responsabilidad de compromiso por temas que conciernen al valor de la misma, se observa una gran necesidad de aplicar las bases sobre el *cuidado de sí mismo*, desde el dato científico ofrecido por las ciencias de la vida y utilizado por la Bioética.

Si tal esfuerzo lograra un cambio de pensamiento en los hombres y mujeres, si ellos se preocuparan por la supervivencia en comunidad, se daría un gran paso en el esfuerzo por mejorar la calidad de vida de las comunidades rurales y el mejoramiento del medio ambiente.

De esta manera, la Bioética de Intervención se constituye como el mejor punto de partida para que los humanos puedan crear nuevos espacios de relaciones consigo mismo y con los demás. Igualmente, será el lugar donde se llegue a comprender mejor el cuidado de la vida natural en cada una sus dimensiones. Para esto, me acerqué al concepto del *cuidado de la casa común*, como también al *cuidado de sí* soportado por la filosofía del buen vivir, para plantear una posible postura que responda a la necesidad actual de hacer conciencia frente a la responsabilidad social de buscar una mejor calidad de vida partiendo de uno mismo como persona.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfonso Llano Escobar SJ. El bioeticista y la resiliencia. *Revista Selecciones de Bioética*. 2018, Núm. 26, p. 3.
- Alfonso Llano Escobar SJ. Volver a las Fuentes. *Revista Selecciones de Bioética*. 2016. Núm. 23, p. 3.
- Botero SJ. Los principios éticos evolucionan. Bogotá: Ed. San Pablo, 2007.
- Catecismo de la Iglesia Católica. Bogotá: San Pablo, 1993.
- Concilio Vaticano II, Constitución Pastoral *Gaudium Et Spes*, Bogotá: Ed. San Pablo, 1995.
- Francisco, Carta encíclica *Laudato Si* sobre el cuidado de la casa común. Bogotá: Ed. San Pablo, 2015.
- Martínez LJ. Una visión social de la bioética para el siglo XXI: El impulso de la encíclica "Laudato Si". *Pensamiento*. 2015, 71(269), p. 1479-1497.
- González Álvarez LJ. *Ética*. Bogotá: Editorial El Búho. 2004.
- Foucault M. Historia de la sexualidad III. La inquietud de sí. Argentina: Siglo XXI, 2003.
- Cardona Suárez LF. *Filosofía y dolor. Hacia la autocomprensión de lo humano*. Bogotá: Ed Pontificia Universidad Javeriana, 2014.
- Florián Bocanegra V. La ética del cuidado de sí. La moral y ética de Foucault. *Franciscanum*. 2006, Núm. 144, p. 59-70.
- Padilla Padilla SA, Arcos Villota JP y Trujillo Rodríguez AV. El cuidado de sí: acontecimiento ético - estético en Séneca y Michel Foucault. *Revista Criterios*. 2013, 20 (1), pp. 139 - 159.
- Garrafa V, Porto D. Bioética de Intervención. En *Diccionario Latinoamericano de Bioética*. Colombia: Unesco, Redbioética, Universidad Nacional. TEALDI, Juan (Director), 2008, pp. 161-164.
- Rivas-Muñoz F, Garrafa V, Ferreira Feitosa S y de Nascimento WF. Bioética de intervención, Interculturalidad y no-colonialidad. *Saude*. 2015, 24, Abril-junio, pp. 141-151.
- V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. *Aparecida, Brasil*. Bogotá: Impresión Nomos, 2007, mayo.
- Secretariado Nacional de Pastoral Social de Colombia, 12 Trascendentales mensajes Sociales. En *Laborem Exercens* 369. Ed Kimpres Ltda, 1996.